

LA IGLESIA PARROQUIAL DE MAIRENA DEL ALCOR.

LA IGLESIA ORIGINAL.

La iglesia original respondía al tipo de parroquia mudéjar sevillana del s. XV, de tres naves soportada en arcos apuntados ojivales sobre pilares, construida en ladrillo, cubierta de alfarje de madera con labor de par y nudillo en la central y colgadizo en las laterales como en la cabecera, de una o tres capillas, bien con bóveda de crucería o esquifada, con torre exterior de ladrillo con campanario de azulejos, situada al pie de la iglesia junto a una puerta central en arco.

LA EDAD MODERNA.

A fines del s. XVI, o quizás al principios del XVII se amplió la cabecera derribando la primitiva, de pequeño ábside y construyendo un gran espacio abarcando la anchura de las tres naves, donde se situó el Altar Mayor con bóveda vaída en el centro y dos capillas laterales o tribunas, que se cubrieron con armadura de par y nudillo en disposición perpendicular a las naves, semejando los brazos de un crucero. En la parte posterior al Altar Mayor se edificaron las dependencias anexas al templo, con la sacristía y almacenes necesarios, cubriéndolas de madera Diego López de Arenas, en 1.614, con "par y nudillo con lazo de ocho o diez, con tirantes cuajados, para cubrir una capilla que se amplía en la iglesia, tomando como modelo la del Rosario, de la misma iglesia".

Se derriba el Altar Mayor y se rehace la parte alta de la iglesia, la cabecera y el Altar Mayor; se rehace el presbiterio.

Finalmente se reconstruye el centro del falso crucero sustituyendo la cubierta abovedada anterior por una cúpula de grandes proporciones que no trasluce al exterior por encerrarse en un cubo con cubierta a 4 aguas. En el Altar Mayor se construye un presbiterio que prolonga el espacio disponible para la misa y permite la celebración de ésta más cómodamente y la asistencia de mayor número de fieles a la celebración.

Para adaptar la estructura ojival a la nueva cabecera se rompen por el centro las ojivas inmediatas a la cabecera, en contacto con el arco toral, prolongando en forma de arbotante las mitades de arco que subsistían.

DISPOSICION EN EL S. XVII.

En el Altar Mayor recibía culto Nuestra Señora de la Piedad (posiblemente es un error del transcriptor del arzobispado), en un retablo viejo.

En la Nave del Evangelio se sucedían 3 capillas, comenzando por la capilla de Nuestra Señora del Rosario, costeando el altar la cofradía del mismo nombre. En la misma capilla está la Humildad en un altar sin ara, costeado por la cofradía.

En la misma nave, está la capilla del Santísimo Cristo de la Veracruz, de talla. Junto al altar de la hermandad está el de Santa Catalina.

En la misma nave se estaba labrando una capilla nueva para San José y Animas del Purgatorio, sobre el antiguo osario de la parroquia. El resto de los terrenos del osario y cementerio parroquial lo ocupan hoy día el Hogar Parroquial.

En la Nave de la Epístola, había igualmente tres capillas con el Dulce Nombre de Jesús, Nuestra Señora de la Concepción con un sepulcro en el que está el Santo Entierro de Cristo, y otro altar de la Anunciación de Nuestra Señora.

En la misma nave estaba la capilla de Nuestro Padre San Pedro, que tiene dos tallas, una del Señor San José y otra de San Blas y, en la base, una cripta para entierros de sacerdotes.

LA IGLESIA DE MAIRENA EN EL S. XIX.

El templo parroquial mide de largo 46 m. por 27 de ancho, compuesto por tres naves centrales y 6 capillas laterales que conforman falsas "naves", con una zona de Coro a los pies de la iglesia y el espacio reservado a la Capilla Bautismal. Anexo al edificio en la parte posterior de la cabecera estaba construida la sacristía, la sala del monumento, una sala de almacén y un excusado. El piso del edificio era de ladrillos cocidos y ya entonces estaba cegada la "puerta del sol", situada entre la torre y la Capilla Bautismal, hoy abierta, teniendo entonces como hasta hace poco, tan sólo dos puertas laterales.

En el Altar Mayor, de madera dorada, estaba la imagen de Nuestra Señora de la Asunción.

En las capillas de la nave del Evangelio estaban:

El altar de la Virgen del Carmen.

En el Sagrario recibía culto la Virgen del Rosario.

En las tres capillas laterales estaban los retablos del Señor de la Humildad, el Señor de la Veracruz, y en la tercera capilla el altar del Santo Patriarca con el Niño Jesús y Sta. Lucía. En el fondo de la nave estaba el altar de la Virgen de los Dolores, con una talla del Señor atado a la columna.

En la nave de la Epístola, también distribuida en tres capillas, se encontraban los altares del Dulce Nombre de Jesús, el altar de Nuestra Señora de la Concepción, el altar de Nuestra Señora de la Encarnación, con San Francisco y Santa Marina; el altar de San Pedro, en un retablo dorado; y finalmente, el altar de la Virgen de las Mercedes.

En el fondo de la nave Central estaba el Coro con 17 asientos de madera, un facistol y un atril rodeado con dos barandas de madera, una tribuna y un órgano.

En el fondo de las naves laterales estaban: a la derecha la torre, con tres campanas y, a la izquierda, la capilla bautismal, con una pila.

Supuso un gran deterioro la Guerra de la Independencia para el edificio, que quedó en mal estado necesitando una reparación urgente, estando en ruinas la techumbre de la iglesia, y se instala el archivo en la colecturía.

LA IGLESIA EN EL S. XX.

La hermandad de la Vera Cruz construye el altar de la Virgen de la Ancilla en 1.923, en la nave del Evangelio, junto a segundo pilar de separación de las capillas, cerca del confesionario y frente al altar de San José.

Las iglesias de Mairena fueron saqueadas la noche del 19 al 20 de Julio de 1.936.

La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción fue quizás el edificio más afectado; fue destruida la imagen de Nuestra Señora de la Asunción y multitud de imágenes, retablos y cuadros.

En el año 1.987 se realizan reformas en la iglesia consistentes en una reparación completa de la techumbre de madera, colocación de zócalos de azulejo en toda la parte baja de los muros interiores, instalación de una solería de mármol, etc.

En el exterior se restauran las portadas de ladrillo, el campanario, en el que se repusieron los azulejos, y se abrió la "Puerta del Sol". También se reformó la peana, que quedó establecida como una escalinata.

Algunos altares quedaron desplazados. El altar de la Veracruz pasó a la primera capilla de la nave de la Epístola.

Autor del texto:

José Manuel NAVARRO DOMINGUEZ, Profesor de Enseñanza Secundaria.

Licenciado en Geografía e Historia. 1994.